

**OFRENDA A LA DIVINA PASTORA**

María, Madre y Pastora

Te ofrezco todo lo que tengo y lo que soy.

Quiero poner mi vida bajo tu guía y cuidado

Para seguir a Jesús

Y con tu ayuda parecerme a El.

Que mis ojos aprendan a mirar

Descubriendo la bondad y necesidad de los demás.

Que mis manos estén dispuestas a prestar ayuda.

Que mi corazón se mantenga siempre encendido, para amar, como Jesús, a fondo perdido.

Que mis oídos permanezcan abiertos para escuchar las voces de los que sufren

Y mis pies sean ligeros para socorrerles en el momento preciso.

Que mis labios pronuncien palabras de agradecimiento y de ánimo

Y mi vida no deje de dar gracias al Padre por darnos a Jesús.

María, Madre y Pastora,

Este es el camino que Tú recorriste y que yo también quiero andar.

Cuando me asalte el miedo, la duda o el cansancio, acógeme en tu regazo y recuérdame el amor que me tiene Jesús. Amén